



# CULTURA OBRERA

Organo del Ateneo Sindicalista y de la Confederación Regional del Trabajo de Baleares

APARECE LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma . . . . . 0'50 Ptas. al mes  
España y América . . . . . 2'00 . . . trimestre  
Extranjero . . . . . 3'00 . . . . .

PAQUETES DE 30 EJEMPLARES  
España y América . . . . . 8'00 ptas.  
Extranjero . . . . . 4'50 id.

NÚMERO SUELTO: 15 CTS.

AÑO V — Núm. 210  
Redacción y Administración: Calle Socorro, 85.—PALMA

Palma de Mallorca 25 de Agosto de 1923

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

A VOZ EN GRITO

## Desde la Bastilla de Predicadores

—¡Pacoool!

—¿Quéee?!

—¿Eres Ascaso?!

—¡Si...!

—¿Estás en el patio?!

—¡Si...!

—Entonces, señal que «Musolini» te ha sacado de la mazmorra!...

—¡Claro!

—¡Ya era hora...!

—¿Qué lo digas! Y a ti ¿cuando te saca?

—Cuando me lleven de ésta a la Bastilla de Bilbao. La han tomado conmigo, y en el *in pace* me veo «hasta que se me caiga el pelo» o me saquen entre velas o escopetas!...

—¡No se puede ser rebelde!

—¡Ahí, ahí!

—¡Bueno, Lujambio: abur, que anda por aquí tu «tío»!

—¡Mala bomba mate a todos mis parientes!

—¡A todos?!

—¡Hombre!... ¡A todos los de la familia de «Musolini»!

—¡Ah!... Ya, ¡Abur!...

—¡Salud!...

—¡Lujambioool!

—¿Qué quierees?

—¿Eres Lujambio?!

—¡Si...!

—¡Mentira!

—¡Verdad!

—¡Esa no es la voz del camarada Lujambio. Es el rebuzno del «mostillo» Vicente Oliván, pistolero del «Libre», desertor del «Unico»!

—¡Bien!... Y ¿qué?...

—¡Mierda!... ¡En la calle te lo diré... o en el patio, si te sacan con nosotros!

—¡Qué mas quisieras!

—¡Lujambioool!

—¿Quéee!

—¿Ya sabes con quien estás?

—Con Judas!...

—Eso es: con Vicente Oliván el que vendió al «Unico» en Zaragoza y Barcelona!

—¡Ya...!

—¡Creíamos que «estabas en la higuera»!

—Estuve; pero al momento ¡baje!... En cuanto el traidor enseñó la oreja, que fué enseguida. Ya sé que puso a Cristo en feria por unos cochinos dineros que le dieron los fariseos. Es decir, que vendió al «Unico» por unas pesetas que le dieron los fariseos. Es decir, que vendió al «Unico» por unas pesetas que le dieron los del «Libre»!

—¡Y ¿por qué no le ahorcas?!

—¿Qué le ahorque el verdugo de Huesca, que a otros con menos delito habrá hecho sacar la lengua para siempre. ¿Yo? ... Yo le daría garrote en las rejas de esta ventana, si me subieran un camión de jabanetas de olor, al calabozo después de la ejecución!...

—¡Ja, ja, ja!... Tienes razón. Es un bicho demasiado inmundo para tus manos de amo. Será mejor que le fusilen cuando se disponga a hacer una víctima por la espalda... que le «piquen», cuando vaya a «picar» alevosamente a alguien!

—¡Alevosamente «picará» éste; que de otro modo... Estoy viendo que es un blanco!

—¡De sangre, más que un anillo!

—¡De sangre, de sangre, que de alma es más negro que un etiope!

—¿El alma de Oliván? ¡Como será el alma de Oliván, si es que Oliván tiene alma!...

—¡Ando tentándole la polaina, a ver si me da pié para rompérsela con el cántaro, pero ¡qué si quieres!... Como carece de dignidad y de los fervorosos entusiasmos de un ideal—que son los que podrían atenuar un poco las infames fechorías de asesino,—y, por otro lado, como cínicamente confiesa, sólo actúa de pistolero del «Libre» por la *semanada*, ninguna ignominiosa verdad de las que yo le escupo a los hocicos le sienta mal: El obrero que, como tú,—le digo,— se vende a los patronos por un puñado de céntimos para «asesinar» por la espalda a los obreros conscientes y abnegados, es un miserable; más miserable todavía que los pistoleros reclutados por la «Patronal» entre los desalmados hampones del burdel y la chirrata!

—¿Y qué te responde!

—¡Ni pio... ya te he dicho que es un blanco. Desde que leyó la muerte de otro sotasecretario amarillo, padece el pobre diablo una profunda manía persecutoria. Ya sé—exclama cada instante—que me quedan pocos días de vida! En cuanto ponga los pies en la calle, me matarán los del «Unico»... Vamos, vamos, «Matasiete», desecha esas funestas aprensiones; que, aunque bien merecido te lo tienes, los del Unico no son tan fascinosos como los del Libre; y tal vez no te maten... más que provisionalmente—le digo yo, con toda la sorna de los frailes que consuelan a los reos en capilla.—Pero, por otra parte, «tú te lo quieres, tú te lo ten; fraile Mostén». Además, ¿para qué quieres esos diez pistoleros que has traído de Cataluña? ... Y a un héroe como tú, «tan duro de pelar», ¿qué falta hace nadie que le cubra las espaldas? ¿No has hecho correr (detrás de tí...) a tus cuñados los Oto, a Antonio Mur, a Luis Muñoz y a Victoriano Gracia, en distintas ocasiones?... (Sic) El fanfarrón «Matasiete» y espanta catorces, no tiene derecho a dejar traslucir su miedo delante de un enemigo!...

No sé si «Musolini», el avieso y tartufo «Musolini», me enfaularia con «Mande-Ferr»—alias de Vicente Oliván en la Prensa amarilla—para que nos rompiera el bautismo; mas si es así, se lleva chasco, pues yo no pongo mis manos en nadie que sea un cobarde y no se defiendan, aunque ese *nadie* sea un sapo como este analfabeto secretario y capitán de pistoleros del Libre!

—¿Y qué hace, qué hace, lee o escribe?!

—No sabe leer ni escribir, pero lee y escribe: deletrea el Catecismo del R. P. Ripalda, que le ha subido un *allètere* de «Musolini», y las insidias de «El Día» contra nosotros y emborriona cuartillas (...?) para «El Día»... y «sablazos» para los patronos de Barcelona!

—¿Y a título de qué pide ese matachín del Libre, dinero a los burgueses de Barcelona?!

—¡Ya te lo puedes figurar... Hoy ha escrito una carta al alcalde accidental de aquella Ciudad, pidiéndole 100 pesetas. Hace unos días escribió otras dos epístolas a otros dos patronos de la Condal pidiéndoles otras dos cantidades: una a un comerciante de Llobregat, a quien en

unión de otros pistoleros y esquirols ayudó a transportar unos efectos comerciales durante la huelga de transportes, y otro a otro patrono de la Barceloneta a quien, con ocasión del mismo movimiento huelguístico, prestó idéntico servicio. El alcalde accidental de Barcelona le debe atenciones y dinero, por haberle reclutado esquirols para la limpieza pública. Y algún otro patrono o político, le deberá acaso, acaso, el asesinato en parte de algún obrero de los nobles!... Ahora piensa ir el Oliván a Bilbao a organizar a los tranviarios de aquella villa en Sindicato libre. ¡Ojo, compañeros bilbaínos, con el amarillo mequetrefe!...

—¿Y le envían algo los patronos?!

—¡El de Llobregat ya le ha remitido 50 pesetas en un sobre lacrado; y con Pegaño y todo, para que lo recibiera más pronto!

—¡Y tú, Lujambio, ¿qué haces cuando él lee y escribe eso...?!

—¡Yo estudio el «Catecismo» del revolucionario, de Bakounine, perfilo «Los Magos de la Iglesia» o grito una canción de mi inventiva... ¿Quieres oír?!

—¡Vengal!...

—¡Allá vá!

—¿Quién es ese rojo león, quién es ese rojo león que se alza con dignidad y al amarillo dragón destroza de un manotón? El Sindicato Unico es, el Sindicato Unico es que al Libre vil y traidor, aliado del burgués, hace morir a sus pies!

—¡El aire es el que cantan las chicas del colegio cuando juegan a la rueda!

—¡Para ellas está hecha esta letrilla. Aquello de «Mambrú se fué a la guerra»... etc., etc., ya es muy viejo. Ahora deberán cantar las hijas de los trabajadores, otra cosa más en armonía con las aspiraciones y hazañas revolucionarias de sus hermanos y futuros novios!

—¡Bandidoool!...

—¡Más bandido es «Musolini» que azuza a las alimañas del «Libre» y preconiza el advenimiento del Fascismo.

—¡Ja, ja, ja!...

—¡Ja, ja, ja!

—¡Bueno, Juanico, salud!

—¡Salud, Paco!

JUAN LUJAMBIO

Cárcel de Madrid,

## LA MILICIA

En tanto que las calles estremecía el marcial regimiento que desfilaba, un viejo que a mi lado permanecía a través de su llanto lo contemplaba.

Era noble el aspecto de aquel anciano: alto, enjuto, moreno, de faz rugosa, y apoyaba altanero su diestra mano en una large vara, gorda y nudosa.

Pregúntele la causa de su tristeza, y entonces reprimiendo su acerbo llanto, dijo tras larga pausa, con amargura:

—La milicia es la causa de mucho llanto.

»El soldado es número, pieza pasiva, que con impulso ajeno mata y se mueve; »sin ver a su contrrrio, llega y le priva »de su noble existencia la mano aleva.

»Quizás en el combate, la mano incierta »del ser más pusilánime, del más medroso, »bajo la disciplina, temblando acierta »a cortar la existencia del valeroso.

»Hoy lo bello es inútil; los mil arreos, »galas, plumas y adornos de los soldados, »sus infames preseas y sus trofeos, »son calculadas prendas que sólo sirven para »(engañarlos,

## LA ORGANIZACIÓN Y LAS IDEAS

### MATEMÁTICA SOCIAL

Se ha escrito y se ha hablado de la constitución de Sindicatos Unicos; en la práctica, estos Sindicatos han actuado, pero las represiones continuadas, desastadas o manas, sangrientas o insinuantes, tenaces siempre, hicieron presa de los organismos sin formar ni relacionar. La incomprensión federal ha hecho lo demás.

No es posible considerar el Sindicato como hijo de los conflictos. Se puede afirmar que las huelgas hacían organización en vez de que fuera ésta la que hiciera las huelgas y sobre todo no está bien que eso escribieran muchos y las decretaran unos pocos.

De tal situación subalterna se resintieron los Sindicatos cómo de las normas poco federales que en general privaban. Basta recordar que un delegado de taller o fábrica era más bien representante del Comité del ramo o sección en esa fábrica o en el taller, que de los compañeros del taller o de la fábrica en el Comité.

En la declaración o sostenimiento de huelgas se observaron fenómenos de dictadura por parte de los Comités, sobre lo que impropriadamente se llama masa. La generalidad o mayor número se impuso también muchas veces a los Comités o Comisiones de huelga por el deseo de mejoras materiales.

Hay que reconocer que en el campo se ha hecho poca propaganda. El sindicalismo era casi exclusivamente industrialista y en el Congreso de la Comedia se trató la cuestión campesina más bien episódicamente que de manera substancial. Hubiera sido utilísimo responder al descontento de los campesinos y ayudarles de una manera perseverante y decidida.

No se ha manifestado con caracteres coherentes la fuerza sindical si se exceptúa el movimiento de la Canadiense que desarrolló una gran elasticidad orgánica, ágil en el acuerdo y en la paralización. El movimiento de los campesinos andaluces fué también extraordinariamente expresivo de lo que podría conseguirse si las rebeliones se articularan.

Los Sindicatos han proyectado en el camino libertador un gran resplandor. Sin embargo, está muy lejos de ser el Sindicato una concepción de totalidad y de fin. La actividad específica, el aspecto profesional de los hombres no representan casos de integración humana, pero tampoco la contradicen; antes bien, son sumandos o factores de valoración personal.

En vez de restringir usos que encumbran la personalidad. Así como en una cultura individual, la intensifica, es indispensable, en el aspecto económico de la producción, es urgente que un productor intervenga y actúe energicamente.

Sin la más mínima contradicción, una conciencia tributaria actúa en el Sindicato y puede hallar campo ilimitado de acción. Lo que interesa es no confundirse con los problemas artificiales o de eficacia simulada, ni con el centralismo orgánico o de cualquier clase, ni jugar a personalismos.

El Sindicato reconoce en su núcleo un medio de defensa y más que cuartel, campo revolucionario en el que espontáneamente se concierten iniciativas para la ofensiva contra el capitalismo. Pero no está libre por sindicarse de la tarea cultural; tampoco debe perder la confianza en sí mismo para depositarla en su organización, sino hacerse fuerte para fortalecerse, porque son las individualidades fuertes las que hacen aquella, mientras que la organización no capacita

automáticamente a sus adheridos y en definitiva, una suma de ceros es una suma de ceros y nada más.

### TELESCOPIO Y MICROSCOPIO

Hay quien cree que resuelta una cuestión, privativa de su Sindicato, queda resuelta la cuestión social o poco menos. Por el contrario, hay quien se desentiende en las cuestiones inmediatas para hablar sin cesar de Rusia y de las Internacionales.

Ambos extremos son viciosos y han causado perjuicios incalculables. Tan mal está la manía única de lo inmediato, cómo la sugestión exclusiva de lo distante. El telescopio que acerca esas lejanías, ha proporcionado a la ciencia descubrimientos sin precio, por ser un descubrimiento sobre materias asequibles. El microscopio ha contribuido a los análisis más sorprendentes sobre lo inmediato.

Para el estudio de lo distante y de lo próximo se requieren, pues estos dos medios, y la ciencia necesita de ambos. De la misma manera en el campo social, deben integrarse los hechos inmediatos y los lejanos en una aspiración de totalidad, que es ciertamente compleja para que la retina y el entendimiento las abarquen con frases apresuradas, prescindiendo de la relación objetiva y del estudio meditado y sereno, cuyo desdén precipita los fracasos.

### EL COMITÉ

Refiriéndonos a un término medio de localidad obrera donde haya representadas bastantes modalidades de trabajo, la organización inicial no progresa todo lo rápidamente que fuera el deseo de los compañeros más activos. Las leyendas religiosas y políticas no son, sin embargo, obstáculos tan grandes como se cree. Pesan más en el ánimo de los rehacios las conveniencias de su situación personal, el boicot que en el seno de las familias se ejerce estúpidamente contra los Sindicatos y las temidas represalias del patrono. La existencia del temor ya es una llamada al terror blanco.

Un peligro de los primeros Comités está en precipitar artificiosamente la concentración de trabajadores con halagos y promesas de mejoras. En los amargos días de prueba, los que buscaban exclusivamente mejoras inmediatas, se alejan del Sindicato y el pánico se multiplica mediante el mayor número, haciendo «tragos» muy explicables, para los que hemos visto la misma artificiosidad en el apogeo de los Sindicatos cómo en la curva depresiva, tan rápida al descender como al subir.

La representación en un Comité no es privilegio ni autoridad y debe despojarse absolutamente en el que la tiene de toda especie de pedantería y encubrimiento, de coacción de Estado Mayor, de guardia de burocracia. Simplificando la administración hasta reducirla al minimum y prescindiendo de cargos retribuidos, dando en cambio importancia a las técnicas, a las asambleas de técnicos y a la relación y articulación, el Comité bien poco tiene que hacer, en sentido de gestión, quedando más libre para organizar la propaganda y la acción y relación de conjunto.

Ha ocurrido precisamente lo contrario y de ahí que la labor de los Comités no ha sido fácil, agradable ni eficaz. Las secciones, cuando encuentran una dificultad en sus propios asuntos, los endosan a los Comités centrales. Esto acumula trabajo hasta el extremo de producir plétora y as-

»Son las batallas las colisiones »donde al par que la pólvora, la sangre quema; »son nada más los calculos y soluciones »de dos cetros que se disputan la misma tierra.

Y prosiguiendo el curso de sus pisadas, en el viejo y su palo mis ojos vieron, poesía y grandezas, luchas pasadas, ilusiones y encantos que se perdieron!

Después de proferida su amarga queja, secó sus tristes lágrimas el pobre anciano, y perdióse a lo lejos de una calleja, el bastón requiriendo con fuerte mano,

ARMONIOSO

Tarrasa—1923.

Dr. Jofre de la Herrería Provincial de Palma

fixia por oposición a la autonomía y al federalismo, que si no pueden tener especialmente una expresión acabada y repentina de la actuación, tampoco se manifestarán y mejorarán sin el ejercicio constante porque es la función la que crea el órgano y no al revés.

Conviene insistir sobre este aspecto científico, que es entraña, raíz y forma de la organización sindical por la imposibilidad de caudillismo que produce y por lo que eleva y perfecciona en todos los aspectos, los gérmenes revolucionarios en la conciencia de los trabajadores que van acostumbrándose ellos mismos a intervenir en los asuntos que les atañen. Vale más equivocarse obrando por propia iniciativa, que acertar con consejo de los demás. Los mismos niños aprenden a andar cayéndose, pero no con muletas.

Muchos Comités no han hecho nada útil hasta que han dimitido; puede decirse que no ha sido culpa de nadie y que ha sido culpa de todos. En primer lugar el Comité veía aumentar el número de asuntos complejos de intervención inmediata; la presión arreciaba; por delegación, los incidentes llegaban a los Comités centrales y en éstos había siempre un compañero o dos que cargaban con el trabajo; la jauría policiaca perseguía y detenía a los más conocidos; quedaban muchas veces uno solo a la vez que aumentaban los asuntos que resolver; el amarillismo cobraba bríos y ante la desbandada, todo se iba al traste.

La iniciativa es un valor de efectiva eminencia, hasta el extremo de que la falta de ella parece la sumisión, la pereza y el temor, tres enemigos mortales de los trabajadores que impiden todo dinamismo y lo que en mayor grado desorganizan lo organizado. El fomento de la iniciativa es verdaderamente trascendental y la práctica ha enseñado suficientemente que en las reuniones de conjunto siempre hablan los mismos y que se acepta casi en bloque lo que dice uno. No es esto que los compañeros carezcan de iniciativas, sino de costumbre de hablar.

Las asambleas y reuniones de militantes

se rodean de cierto oficialismo parlamentario que francamente, reprime los deseos de hablar a muchos compañeros que lo desean. Hay como un parlamentarismo del que tanto abominamos para copiarlo en discursos que no dicen nada. Algunas veces se han celebrado reuniones de militantes para acordar lo que procediera respecto a un conflicto parcial y no es raro que se haya ido a buscar la solución a Moscú. Se ha destruido en cierto modo la intimidad y la franqueza, aturdiéndola con frases hechas y párrafos de relumbón.

#### LA PROPAGANDA

Respecto a la propaganda cultural, el movimiento se demuestra andando y tiene más valor una escuela que cien millones de discursos en favor de la escuela.

Debe destruirse la idolatría de la palabra, y en vez de esperarse un Mesías, aplicarse a leer, a estudiar, a lecturas selectas y a sencillas exposiciones que no necesitan filósofos y oradores, sino lectores para que lleguen a todas las inteligencias. Hay escritos millares de volúmenes y creemos que para algo fueron escritos.

En los discursos se emplea generalmente el sentimentalismo, que produce efectos de algún valor en contadas ocasiones, pero ni son intensos ni duraderos. Los discursos espectaculares no tienen interés. Es sensible que en esto no haya unanimidad. Si por cada discursador que hace la revolución en una tribuna, hubiera un tirador de buena puntería, la revolución se hubiera hecho, pero con ciertos discursos y mítines no se hace nada más que entretener espectacularmente.

El entusiasmo no se puede improvisar en quien no lo siente, ni tampoco es posible crearse representante por el propio entusiasmo del de los otros. Esto ha producido verdaderos desastres en las organizaciones obreras.

Además, la posición de un oyente es pasiva mientras el orador trabaja. Hasta cierto punto es una actitud burguesa la del oyente que espera la verdad, como los creyentes el aleteo del espíritu santo.

(De Crisol)

#### CRITICA

## EL PUEBLO ANTE LA REVOLUCION

El fin del pueblo es hacer la revolución. Pueblo que no ama la revolución, puede decirse que es pueblo muerto, gris; pueblo que idolatra la esclavitud como forma, la más sensata, para ir viviendo de prestado. Y es nefasta la obra social que hacen los pueblos que no creen en la acción depuradora de una revolución. El proletariado entendiéndolo así, marca todas las acciones en un sentido francamente rebelde, no conformista, con los métodos y sistemas que gobiernan a las naciones. Nos referimos, claro está, al proletariado con plena conciencia de lo que es y representa en el consorcio mundial el elemento productor. Pero hay divergencias de criterio en la apreciación del momento exacto de hacer la revolución porque en las filas del proletariado se deja sentir la falta de una comprensión colectiva en el modo de hacer la revolución.

Unos, los exaltados dicen que la revolución se ha de hacerse ahora mismo; otros, que la revolución es cuestión de buscar la hora oportuna; otros que la revolución se ha de infiltrar en las conciencias antes que traducirla en

revueltas. Los tres grupos llevan razón contra un cuarto grupo que es el mayor el cual pregona con su actuación conservadora que la revolución es nefasta porque es el desorden. Este grupo cabalmente, es lo más dañino de un pueblo porque es el obstruccionismo personificado en el hombre sin consciencia, sostenedor de las oligarquías que por un interés premeditado sustentan un régimen contrario al progreso de la humanidad. Los otros tres grupos son los verdaderamente revolucionarios y los que a cuesta de sus vidas la humanidad se va forjando, asimilándose todo aquello que la lleva a un mejor bienestar.

Ahora cabalmente se debate en España una de las cuestiones más interesantísimas del momento histórico porque atraviesa cualquier nación: El derrumbe del Capitalismo y la regencia de los pueblos por su propia soberanía.

La ola frenética de un Capital sobre otro, de un comercio sobre otro, de una plutocracia ensoberbecida por los titubeos de otras plutocracias más diminutas, menos fuertes, trajo la tempestad mortífera que arrasó la Europa. Es-

paña fué una de las naciones receptoras de los ríos de oro que desde toda Europa corrian ladera abajo, pasando el Atlántico en busca de municiones de boca y cañón. La España de Sota, Comillas, Cambó, Alba, Romanones, March, Güell, etc., plutocracia judía hasta la médula se encharcó, se emborrachó de oro y plata; aquello era el diluvio, la plata era el cristo de esta raza. El trabajador español quiso tener su parte en aquel dilapidamiento de la Europa guerrera y exigió a la burguesía toda, mejor soldada, menos trabajo; lo consiguió. Es más; consiguió que el pueblo todo su piera en que además de cualquier amo, hoy la casta, la raza, la humanidad patronal, la cual a medida que de cualquier parte del mundo, aunque en ella se muriera de peste, de hambre o de guerra, mientras fuese chorreando oro y que ésta lo recogiera, a esta raza, a esta casta cuyo ídolo es el oro, le importaba muy poco que el proletariado rugiera de ambición o riera de gozo, ¿que pedía? una migaja, pues allá iba un mendrugo. Y el Capitalismo cohexionado daba al proletariado español pesetas y pesetas.

Pero la guerra terminó. Las naciones aún que en caótica situación, producen. España ya no es receptáculo. El proletariado tiene la amenaza constante de aquella plutocracia que en un día el cierre de la caja era un millón de pesetas de ganancia y a la mañana siguiente había duplicado aquella ganancia. Hoy no hay estos dividendos y se rebela contra todos los que van a sus puertas pidiéndole algo, y su organización le permite ametrallar al pueblo. Y lo encarcela, y lo veja. Y el proletariado todo se desarticula ante el indómito escarbajeo que el capitalismo ambicioso hace sobre el suelo español.

En estas condiciones es como está hoy el pueblo: desarticulado.

En estas condiciones se presenta el problema al proletariado. La burguesía defendiendo como fiera en celo, sus preeminencias, sus privilegios, sus blasones, su hegemonía directiva, sus millones. La casta siempre denigrada, siempre atropellada, esclava siempre de un interés parcialísimo, teniendo que aprestarse para dejar de ser «cosa» para convertirse en «algo» que aquilate los deberes y derechos de cada cual.

Pero en este problema, hay un dilema que es el quit pro-cuo de la cuestión y del cual nadie se ha de separar porque entraña el que sirvamos una vez más de pasto de cañón sin ningún provecho, o bien que sin lijerezas de concepción futurista vayamos al fin que nos hemos propuesto.

Se habla mucho de la revolución a plazo fijo y esto es un mal. Un mal porque demuestra un desconocimiento de la psicología del individuo, porque aún que una minoría consiguiera arrastrar al pueblo a la conquista de un «Estado» para anularlo sería algo conwlesco el que por pecar de presurosos tuviéramos que retrotraernos casi al punto de partida. No hay nada perdido en el mundo, por sabido se calla; una revolución fracasada es algo más que una lenta evolución, pero también es cierto que a la evolución se la puede revolucionar sin necesidad de ir a la revolución con su aparato a algarabía: esto es, por pequeñas dosis. Y en estas peque-

ñas dosis, en el intervalo éste, es cuando se elabora verdaderamente en «revolución»: se dá al pueblo la prueba convincente de que La Revolución marcha...

Porque la revolución, y permitirme esas trasgresiones que tal vez parezcan infantiles—no es la culminación del despanzurramiento del burgues, del clérigo, del burócrata, del ejército «blanco»; es la iniciativa, es la dirección, es la distribución, es el trabajo, es la ley humana sofrenando la pasión morbosa que siglos y siglos de prejuicios, ha ido acumulando la virtualidad pura y noble del «ente»; es el «orden» de las sociedades, es el orden moral de cada uno contra el orden de privilegio que se nos hace acatar con la espada en alto, salva guardándolo, ateniéndose a unos preceptos escritos partidistas.

## CAUSAS Y EFECTOS

(Conclusión)

Veremos de una parte al «señorito» con fingidas promesas de amor, alucinarla con sus halagos, y el brillo fulgurante y sugestivo de unas alhajas, para después de vencidos los escrúpulos de aquella inocente, aspirando el aroma de su virginidad, ir a pregonar por tertulias y salones, su triunfal conquista; después de haberla abandonado.

Y de otra parte veremos a jóvenes como ven pasar su juventud y marchitarse sus ilusiones, sin que un solo joven se haya acercado a ellas a compartir sus amores, apagando la ardiente sed de cariño que las abrasa, y que una vez obediendo a una corriente natural, a una imperiosa necesidad de su sexo y de sus años, se entreguen solícitas a la satisfacción de ese deseo, con el primero que se los ha propuesto haciéndolas promesas de amor que nunca cumplen. Esto lo hacen sin vislumbrar el triste porvenir que las espera de rameras desdichadas, pues en cualquiera de los casos, se ven acosadas, insultadas y despreciadas por todos, empezando por el que las engañó y terminando por sus familias. Y de esta forma no las queda otro camino que el suicidio o la prostitución; el primero, muchas lo intentan; otras, lo llegan a realizar, y la inmensa mayoría se hunden en los sub-suelos de la prostitución.

¡Cuántas veces vimos a individuos, maltratar a la ramera, porque decían que con sus labios impuros habían ofendido a alguien de su familia con solo pronunciar su nombre, y, no obstante, nosotros sabíamos que esos mismos individuos, habían lanzado a la prostitución a más de una inocente, después de haber satisfecho su capricho.

¡Oh, jóvenes!, flores selectas que apenas habeis abierto vuestros pétalos al sol, para renovar de la primavera de la vida, no os sonrojéis ni os apartéis, despreciativas de la ramera pues a muchas las vimos hacerlo como vosotras, y después, por el determinismo inexorable de esta infame organización social, tuvimos ocasión de verlas convertidas en vendedoras de caricias, mostrando con desenfado sus desnudeces a altas horas de la noche en callejuelas oscuras y tortuosas.

Esa es la historia cruel de las profesionales de la prostitución; y ante eso, nadie tiene derecho a censurarlas sino a elevarlas, si es que se encuentra en un grado superior. Nadie tiene derecho a combatir las sino, a redimir las puesto que a todos alcanza su culpa y su responsabilidad.

El pueblo ante la revolución ¿sabrá Trabajar, Distribuir, Transportar equitativamente? Los espíritus optimistas o bien cansados de luchar o tal vez ciegos ante la realidad, propugnan y esperanzados en el hábito vivificador que explande su gran visión de lo futuro, creen que el pueblo hará la revolución por mandato; y verdaderamente tener este concepto del pueblo, es inseguro, por cuanto el pueblo hoy por hoy solo muerta su rebeldía al azuzarse y alguna que otra vez, porque la tiranía despliega ante él todo el aparato injusto de su poder oligárquico. Creer otra cosa es desear el caos y el caos nunca es constructividad, más bien es destructividad.

MODERNO PLINIO



Y lo que hemos dicho del robo, del crimen y de la prostitución, podríamos extenderlo a todos los hechos malos que se producen en la vida y que tan ligeramente se juzgan. No estará de más, recordar aquí lo que sobre este problema dijo Forel y nosotros suscribimos: «No hay derecho a considerar la conducta viciosa, y que parezca adquirida, de algunos seres como producto de una libre voluntad pervertida o mala, sino más bien como el funesto y destructor resultado de una mala disposición hereditaria, desarrollada bajo la influencia de las relajadas costumbres de un medio corrompido».

Y de acuerdo con esto hay que sofocar las pasiones y las apreciaciones espontáneas que hacen juzgar los actos y las cosas de una manera arbitraria, y demuestra en todos una mentalidad mediocre. Hay que juzgar los hechos después de un detenido examen, y luego de analizada la causa de su procedencia, y entonces no ir contra la consecuencia de aquel hecho sino contra la causa que lo produjo. La planta venenosa de la inmoralidad y de la maldad no nace y crece sola, hay quien la siembra, la siega y la cultiva; pues bien, arranquémosla de raíz; destruyamos la simiente, y ese jardinero de lo inicu tendrá torzosamente que cambiar de profesión.

Toda la maldad, toda la injusticia, toda la iniquidad, todo lo que de malo se produce, es el resultado morboso del falso sistema de la sociedad presente, la consecuencia directa que radica y tiene sus bases en las instituciones actuales; dirijamos nuestros golpes certeros, a la entraña del problema; combatamos esta sociedad en sus cimientos; destruyamos estas instituciones, y de esta forma realizaremos una obra práctica de positivos resultados y despejaremos de obstáculos el camino que conduce a la humanidad al Ideal Anarquista, donde podrá vivir una vida emancipada y Libre.

JUAN EL

#### AVISO

Encarecemos a todos los que nos mandan correspondencia, original, giros o lo que sea, que tenga relación con CULTURA lo hagan a nombre de la Redacción o Administración de CULTURA OBRERA y no a nombre particular, para así simplificar su entrega por los carteros.

## EL DOLOR UNIVERSAL

La magistral obra de Sebastián Faure, verdadera joya literaria de mérito incomparable, se ha puesto a la venta en condiciones realmente económicas. Precio de la obra: 2 ptas.—De 25 ejcs. en adelante, el 25 p8 de descuento.

¡COMPAÑERO! LEE ESTE LIBRO Y MEDITA

Háganse los pedidos, acompañando el importe a CULTURA OBRERA. Calle del Socorro, núm. 85. — PALMA DE MALLORCA.

La Biblioteca CULTURA OBRERA acaba de editar

## LA SANJUANADA DE LOS OBREROS:

Interesante drama social, en tres actos, original de JUAN LUJAMBIO

Es un trabajo de muy bien orientada lucha sindical e ideológica, que deben de leer todos los trabajadores.—Se compone de 68 páginas, de nutrido texto, impreso en papel satinado, al precio de 50 cts.

Pedidos y giros a CULTURA OBRERA, Socorro, 85.—PALMA DE MALLORCA.

# DISCUTAMOS

Perdone Bautista Capatons si algo tarde contestado a su artículo «Fuego de Virutas» publicado en CULTURA OBRERA el día 4 de Agosto.

No obstante, como estoy convencido de la necesidad que tenemos todos de expresar sinceramente nuestra opinión en cuantas ideas se expongan públicamente, tarde o temprano, me permito escribir el presente artículo para refutar algunos conceptos que, según mi modo de pensar y sentir, están algo equivocados.

Ante todo manifestaré que no es Capatons sólo quien se equivoca al hablar del problema catalán, sino que son bastantes los que, tal vez desconociendo Cataluña, sufren varias equivocaciones al hablar de sus problemas. Así, pues, toda vez que parece que cuantos escriben en la prensa obrera están de acuerdo en afirmar que en Cataluña no hay «problema catalán», ni es problema el «tan cacareado separatismo», aquí salgo yo, obrero como el que más, aunque escritor como el que menos, para afirmar que en Cataluña no sólo hay problema catalán, sino que existen problemas catalanes, y que el separatismo es una caracterizada manifestación de dichos problemas.

Y para que mis palabras sean más que simples afirmaciones, ahí va una argumentación, sólida a mi entender.

Dice Capatons que Ventosa ha demostrado la inexistencia de tal problema al decir que la «Liga» no quería el separatismo. Pues bien. ¿Qué significa esta afirmación de Capatons? Tal como yo la interpreto significa que, según él, el separatismo es un problema, pero que no queriéndolo la «Liga», deja de serlo para Cataluña.

Sepa, pues, el autor de «Fuego de virutas» que los problemas o el problema catalán, no lo es de la «Liga», ni de «Acción» ni de ningún partido, sino que es un problema de todo Cataluña, problema étnico e histórico y que tiene sus raíces más hondas en el alma catalana.

Los hombres que sentimos en nuestro interior como bulle el fuego de un ideal; los que aspiramos a que reine la libertad entre los humanos, no creemos que ella deba limitarse, en su aplicación, a los problemas económicos, sino que más que nada necesita libertad nuestro espíritu, nuestra personalidad y también, (y éste es el caso de Cataluña) toda colectividad que tenga una característica propia.

Y Cataluña—sépalo Capatons y sépanlo los que como él opinan—es una colectividad que difiere mucho de las demás, llámense éstas Castilla, Andalucía, Irlanda, Flandes, etc., Cataluña tiene, por sus condiciones históricas, etnológicas y topográficas, una personalidad propia y vigorosa, un carácter especial que se manifiestan en sus costumbres, en sus actividades, en su cultura, en su idioma y en tantas otras manifestaciones de expansión como posee todo pueblo.

Y doy a la palabra pueblo la interpretación de un núcleo más o menos grande (cantidad no es calidad) de agrupaciones humanas con idéntico carácter, en íntima relación todas ellas porque en el gran concierto universal de personalidades colectivas, notan su diferencia con las demás y quieren manifestar su existencia como núcleo ansioso de superarse y apartar a la

humanidad todo el valor de sus inquietudes espirituales.

Esto es lo que más conviene tener en cuenta, y es en este terreno en el que de-searía que Capatons discutiera. Yo creo que es una equivocación el pensar que el único problema de capital importancia que hay en nuestra tierra, debemos «buscarlo en el grado de capacidad de organización industrial de las clases dominantes.» El problema esté no depende de que haya dominantes ineptos, sino de que haya dominantes. Y este problema está sin resolver aquí y en todas partes. Norteamérica, con su perfeccionamiento, asesinó a Flores Magón y tiene en sus ergástulas a infinidad de inocentes. Francia, a pesar de su civilización, persigue a los idealistas y pasa por la vergüenza de tener que leer un libro de P. Vigné-d' Octon, (1) «La nouvelle gloire du sabre» en el que aparecen retratados, con toda crudeza, los crímenes cometidos por la ineptitud del Estado durante la guerra. Y así, sucesivamente, iría enumerando hechos que llenan de oprobio a las clases dominantes de todos los países, de todos sin excepción, porque ya he dicho que es en la existencia de ellas donde radica el mal, y no en su mejor o peor capacidad.

Por lo tanto quede entendido que reconocí la existencia de una clase dominante en Cataluña, que usufructúa el trabajo y las energías de los catalanes. Pero lo que no reconozco es que el problema catalán depende de que estas clases acepten o no el separatismo. El separatismo es algo que llevamos en nuestro «yo» todos los hombres de ideas nobles. El separatismo de lo sano contra lo malo, el separatismo de los productores contra los dominadores, el separatismo de los pueblos contra los tiranos. Cataluña sufre una administración centralista; Cataluña, a causa de esta administración, tiene que verse privada de sus derechos como colectividad y, pueblo de fuerte empuje como es, tiene que seguir su marcha lenta y desordenada del carro castellano. De aquí que sus hijos tengan que formar su instrucción y cultura en más escuelas vetustas en las que no oyen jamás su idioma, este idioma catalán que cada día va perfeccionándose y con el cual a florecido una pléyade de poetas, novelistas, críticos y demás artistas que han puesto muy alto, ante el mundo, el nombre de Cataluña como pueblo culto.

Así, pues, conste que yo creo en la existencia del problema catalán, desde el momento en que este pueblo vea castigado por querer manifestar su personalidad, y es privado de aquellas libertades morales que tan hondo han arraigado en el alma de sus naturales.

Y del problema tal como lo entiende Capatons no hay por qué decir que lo sufrimos aquí, lo sufren allí y en todas partes.

Que Capatons dispense si, a su modo de ver, no acierto en mis juicios.

CARLOS CARQUÈS MARTÍ

Canet de Mar, 12-8-27.

PALMA DE MALORCA

(1) Editions du XX<sup>e</sup> siècle, 73, promenade de la Corniche, Marseille.

## A GARROTAZO LIMPIO

A si son los «tragalodón» de estos buitres capitalistas, no se conforman con robarnos el sudor; además, nos chupan la sangre cuando vamos a comprar las mercancías, por nosotras devoradas. Son como las sanguisuelas, se barten de sangre, pero no revientan. Qué lástima...

Nos tienen los franceses y los ingleses de Sport basta la mismísima coronilla. Así están ellos, mucho vociferar la civilización, pero no dejan de soltar coces.

¡Alíx! Que majaderías tienen en «La Batalla».

«Los anarquistas son ilusos, los anarquistas están locos».

¿Y qué más señores comisarios? Nuestros

Lenines, Maurines y Nines, deben de ser rublistas, sino ¿cómo es posible decir tanta gansada?

EL HOMBRE EN LA TIERRA  
Si llegaron a saber las madres de los guardias, antes de engendrar, el daño que sus hijos iban a hacer a lo Humanidad, yo creo que se aplicarían todos los medios prácticos y científicos, para no procrear. Porque ¡hay que ver los monstruos que paren!

Todos tenemos ideas; unos las tienen para matar, otros para robar y otros para hacer daño al prójimo. ¿Verdad condesitos y marquesitos?

(Los de la minoría) He dicho a su señoría

ria que me deje hablar. (La mayoría) ¡Qué se calle! ¡Qué se calle! (Todos) ¡Sinvergüenzas! ¡Insolentes! ¡Ladrones!

Esto más que parlamento, parece un gallinero donde los capones y gallinas vienen a cacarear y a esquilarse al pueblo.

¿Quiénes hacen las casas? Los obreros.  
¿Quiénes hacen los trenes? Los obreros.  
¿Quiénes hacen los barcos? Los obreros. ¿Y la burguesía que hace? ¡Disfrutalo! ¡Pues hay que terminar con todos los parásitos, por inútiles, explotadores, y amigos de lo ajeno!

UN REBELDE AUDAZ

## El Pueblo en la Avalancha

La avalancha del Pueblo explotado, corre como impetuoso y terrorífico torrente, sin encontrar obstáculo alguno que pueda contener su marcha; sus gritos ensordecedores de vivas y muertas les hacen llegar hasta los barrios más céntricos de la ciudad.

Mientras los timoratos, los burqueses con toda la cancaña de que están rodeados, apresúranse en sus domicilios a hacer fuertes fortificaciones con sus muebles para resistir su impetu. En la calle miles de escenas extrañas, se desarrollan; grupos con gestos de luchadores, se mueven de un sitio para otro entrechoándose violentamente hasta lograr un puesto en la lucha.

Veces hay, que se hace infernal su aspecto, pero vehemente y satisfactoria su resolución, las ansias de justicia y la efervescencia del combate, logran abrirse paso en las fortificaciones.

Apartir de estos momentos, la Revolución se extiende rápidamente por la ciudad entera, cual torrente de agua que impulsada por fuerte temporal, corre precipitada por la calle queriendo arrollar y destrozarse todo lo que a su paso se opone.

No sabe donde vá, ni donde estará mejor, no ha pensado más en que han sido críticos momentos que se le han presentado, y en ellos ha puesto sus energías, su sangre y su voluntad.

Pero manifestadles que camino han de seguir. Todos se encojerán de hombros y solo contestarán, que los que llevaron a la avalancha serán lo que lo dictaminan.

No diremos tampoco aquí, quienes llamen la obra suya, solo me limitaré a manifestar al pueblo español por ser a juicio mío el que se encuentra en el periodo más algado de empezar una revolución, que antes de ir a ella repase un poco la historia, en la revolución de la frontera Francia, y la moderna revolución de Rusia.

Una y otra, por la manera de su funcionamiento después de la Revolución, se encuentra tan mal, como antes de hacerla. ¿Por qué? Bien al alcance nuestro se halla ¡por qué eligieron nuevo verdugol

Así, que si tú, pueblo español, te decides o te empujan a ella, no elijas nunca por nunca, al Socialista por muy democrata que sea, al Comunista estatal por muy estatal que sea, y al Sindicalista colectivista, por muy colectivista que

sea, porque unos y otros, en el fondo son los mismos, no quieren más que la libertad suya, preocupándoles un comino la vuestra.

Religiones, gobiernos y reyes, ¡las leyes de la Naturaleza! todo lo demás, es un cuento y un engaño.

ADRIÁN CORREA

Barcelona, 1927.

## La Razón siempre triunfadora =

Nunca hemos de desconfiar de la razón. Día llegará, en un plazo mas o menos breve, que ha de resplandecer totalmente con la más pura brillantez.

La razón dentro de la esfera social empieza a iluminarnos, después de haber transcurrido una buena serie de generaciones viviendo divorciados obreros manuales y obreros intelectuales.

La intelectualidad universal desiste ya de sus errores. Siente enlazarse con los elementos productivos-manuales: Las actitudes que desde tiempos inmemoriales estaban observando indecorosamente la mayoría de ellos, lan lamentable para todos nosotros, con el más profundo secreto, retrogradando siempre en la confianza y la vanidad que les animaba la inteligencia que les ha dado la Naturaleza, consideraban que podían vivir placidamente sin la convivencia de los elementos productivos; por fin han comprendido que estaban cometiendo faltas de fraternidad y de moralidad sentimental; faltas que se les han hecho ver y comprender los elementos productivos—manuales, por el manantial de razón y por el imán

cultural que les da la perfección, poniéndoles el orgullo, la vanidad y el egoísmo, al descubierto, y llevándolos a la pureza y a la verdad.

La intelectualidad cada vez y productiva, y la intelectualidad dirigente han sido unas esclavizadoras de inteligencias, degradando y sumergiendo inhumanamente a la gran Ciencia.

La Naturaleza de cerebros multisuperiores no para el bien particular, ya que ella es la madre de la sociedad que la alimenta y la educa y quiere que el ser busque y encuentre la dicha y el placer en la igualdad humana, sublimemente predicada por los eminentes astrónomos nacidos todos ellos de la madre de las ciencias y de la civilización, primera antorcha de los progresos humanos, como Sócrates, Platón, Aristóteles, Plutarco, y los filósofos Pitágoras, Cesárr, Diodoro, Tácito, Porfirio, Jesucristo, etc.

La Naturaleza da privilegios, manual, corporal y mentalmente para el bien común general, para poder regularizar los defectos y demás fenómenos naturales y artificiales en todos los órdenes de la vida humana regularizadas.

La razón proviene de la pureza de la humildad y de la dignidad, conjuntamente se colabora así al «Bien», y el bien es ejecutado sentimentalmente por el alto grado de perfectibilidad que posee el ser humano.

La intelectualidad moderna productiva, sabrá responder humanamente, cumpliendo con su deber lo que no ha sabido o no ha querido hacer la intelectualidad cada vez y grandiosidad sus valores y experimentaciones para la felicidad de la humana especie.

E. JORNET MERCADE

Vendrell.

# NUESTRO GRUPO

A TODOS LOS ANARQUISTAS

¡Salud!

¡Camaradas! Con el nombre de «Flores Magón»; unos compañeros deseosos de acrecentar sus conocimientos, estender las ideas, y estar en contacto con todos los anarquistas del mundo, hemos constituido un nuevo Grupo ágrata. Nuestro primer saludo va para todos los abnegados compañeros que se encuentran prisioneros en los presidios mártires del canibalesco capitalismo mundial. Pedimos a cuantos grupos haya nos manden su dirección para relacionarnos con todos y así, preparar el mutuo derrumbe de esta oprobiosa sociedad.

Nuestros pensamientos jirarán a alrededor de nuestra cultura, la propaganda, ayuda y libertad de nuestros hermanos presos. Somos pocos; pero estos pocos sabemos poner muy alto nuestro amado ideal.

Hoy al quedar constituido en Grupo saliendo de la norma hasta aquí seguida por todos los anarquistas, en vez de ser uno el que escribe o deje sentir su pensamiento, aún cuando él se identifica con el de los demás, cosa que creemos poco menos que imposible, hemos acordado darlo todo; claro está, unos mejor que otros, pero esto no quita; es necesario que así sea si se quiere que cada cual piense y obre, halle y exponga por cuenta propia lo que juzgue justo y razonable. ¡Todos conscientes, he ahí nuestro punto de partida! ¡Todos hermanos! he ahí el fin a alcanzar. Y pues ansiamos ser libertarios comencemos dejando libre el paso a todos.

Nicanor Rodríguez

No puedo afirmar que sea un verdadero anarquista: primero porque soy nuevo en las ideas; segundo porque no cuento en mi historial hechos luminosos que me destaquen de la ignara multitud; pero en cuanto a sentir las ideas no creo haya otro que las sienta con mayor entusiasmo; el placer que me proporciona el hecho de sentirme anarquista es indiscutible; por esto voy por la vida feliz de pertenecer a un sublime ideal.

Mi primer saludo es para nuestros hermanos encarcelados. ¡Viva la anarquía!

Manuel Martínez

Sin la dulcísima esperanza de llegar a ser todos miembros de una sola familia, la familia universal anarquista libertaria; aunque nada más fuera pertenecer a esa pléyade o, pequeña minoría de hombres altruistas e ideales que sacrifican llenos de santo amor, sus vidas en aras de la humanidad doliente a la cual piensan y sueñan hacer feliz; sin la fuerza de esas dos luminarias, yo sería anarquista.

Como mi compañero mi primer saludo es para todos los anarquistas encadenados.

Segundo Omonie

Siendo niño aún el látigo flageló mis tiernas carnes y, ya mayor, cuando pude discernir el bien del mal frente a la gran Injusticia Social, comprendí entre mis luchas, la lucha por la amada libertad; miré a todas partes, escudriñé en el fondo de todas las religiones, sediento de luz y verdad, y mis ojos después de pasar por encima de tanto papel inútil se fueron a posar en el ideal anarquista. Fue para mí un amanecer de aurora y valor en plenitud, al entrar en sus filas, la vida adquirió para mí un símbolo de belleza e idealidad hasta entonces desconocida. Por esto me siento verdadero amante de la anarquía y paso a formar parte de este nuevo grupo con gozo sacrosanto. ¡Viva la anarquía!

Audaz Fernández Tejerino (Cantaclaro)

Un ideal que no está en la órden del día, como se dice oficialmente; que no ofrece gangas y explendoros, riquezas ni señorios, generalatos ni obispadnos, títulos ni condecoraciones llamativas, que repudia francamente y abiertamente la explotación y la propiedad; la ley y la autoridad, no puede ser el ideal de las mayorías; por esta misma razón el ideal anarquista no admite rebaño ni pastores, pordioseros ni millonarios, sino que va a la conquista de un mundo nuevo, donde todos sean hermanos ante el amor al trabajo, el disfrute de éste y la libertad. Un ideal de esta magnitud, repito, solo puede tener por defensores a los generadores del Progreso: inteligencias privilegiadas y exquisi-

tas. Este grupo, hará desde hoy, cuanto esté al alcance de sus integrantes por el pronto advenimiento de tan hermoso ideal [Salud a todos; los caídos y a cuantos luchan por la Causa, salud!]

Manuel Araques

No puedo expresar la palabra Anarquía sin sentirme grandemente emocionado; por esto cuando se trata de darle nuevos triunfos, de hacerla aparecer ante los ojos de los explotados, ansiosos de justicia y libertad, como su única salvación, yo que soy uno de tantos parias explotados, me siento capaz de todos los sacrificios y de llegar a donde sea necesario para su pronto advenimiento. Este nuevo grupo que hoy dejamos constituido, me da una idea aproximada de cuanto podemos hacer todos los trabajadores. Ensanchemos, sí, nuestros conocimientos y una vez alcanzados volemos a formar nuevos grupos y nuevos compañeros que serán una garantía para el triunfo del mañana. Por la libertad de nuestros hermanos presos ¡Viva la anarquía!

Carlos

Siempre que hasta mí llega la noticia de la aparición de un nuevo grupo, siento ensancharse el corazón y rebotar de júbilo; comprendo la efervescencia que palpita en los sectores obreristas y me forja la ilusión de que la revolución no puede estar lejana. Hoy que nace a la luz un nuevo grupo, pondré de mi parte corazón y vida porque marche a la cabeza de los grandes movimientos progresistas y sea un baluarte de la revolución. Cada grupo que nace es una afirmación rotunda de nuestros analíticos principios. Nuestras vidas son pequeñas frente a la grandeza del ideal, démosle éstas y apareceremos grandes ante la Historia y ante los hombres.

Agustín Gomez

Si me dijeran por qué vengo a este grupo no sabría responder, no obstante sé decir que algo espiritual me impele a hacerlo. Es la primera vez que llevo a formar parte de un grupo y vengo a él con la firme esperanza de ensanchar el campo de mis conocimientos y aportar mi granito de arena a la gran Causa. La lealtad y nobleza de proceder de mis nuevos compañeros junto con el deseo de estar al lado de ellos, es lo que me anima a dar este paso. No tengo historia; pero sí un corazón noble que dará gustoso por la libertad.

Isidoro Fernández

Perdonad la rudeza de mi lenguaje tosco; yo no puedo aportar nada nuevo en estos momentos; solo os diré que vengo gustoso a formar parte de este nuevo grupo porque tengo la convicción de aprender grandes cosas en él. La Injusticia Social, por otro nombre sociedad, me hizo un rebelde y aunque nada más no fuera que por sacudir la cadena odiosa que oprime mis miembros, uniré con gusto mi esfuerzo al vuestro. Creo cien veces superior la lucha por la idea que la lucha por la peseta; la primera puede emanciparnos si queremos, la segunda es una cataplasma a una enfermedad que precisa de otros procedimientos. Un grupo es algo más que un sindicato: es una escuela donde se formen los hombres para la conquista de la libertad. ¡Hermanos! ¡Viva la anarquía!

Os saluda efusiva y espiritualmente el Grupo Anarquista

FLORES MAGON  
Lens-8-10-23.

Dirección: Mr. Manuel Martínez.—Rue Saint Pierre, n.º 3266.—Cité n.º 11-bis.—LENS. (P. de C.)

(Rogamos de todas veras, la reproducción en toda la prensa anarquista y sindicalista, y pedimos se nos mande un número de todos los periódicos sindicalistas y anarquista de España y el extranjero para la elección de los que crea tener el grupo.)

SINDICALES

Continúa en el mismo estado la huelga que tan dignamente sostienen las obreras de la fábrica de camisetas de Enrique Escapa.

A pesar del tiempo que llevan estas compañeras es admirable el espíritu de que están poseídas, ni una sola ha hecho dejación de sus ansias reivindicadoras. Este hecho demuestra claramente que a pesar de la mucha obstrucción que se ha hecho a este movimiento, se hallan dispuestas a no cesar en su empeño hasta ver realizadas sus pretensiones.

Se convoca a Junta de Directivas para el próximo Domingo día 26 a las 10 de su mañana, en el local social Plaza de Mercadal n.º 8 1.º para tratar asuntos de mucha importancia

Se encarece a todos los que componen los Comités que procuren hacer acto de presencia a la antedicha reunión y que sean lo más puntuales posible, con el fin de poder dar principio a la hora señalada y puedan discutirse todos los asuntos. Palma, 21 Agosto 1923.

Por la F. L. de S. U.  
EL COMITÉ

A TODOS

El día primero de Septiembre próximo aparecerá la revista-boletín «CRACIA». Constará de 4 páginas y se repartirá gratuitamente a quien lo solicite.

Será una hoja de divulgación de las ideas anarquistas. En ella se procurará reflejar el pensamiento de los antiguos y modernos teorizantes de la anarquía. Será una verdadera hoja de estudio para los trabajadores que quieran elevar su mentalidad para redimirse por sí mismos de la opresión económica y moral en que hoy vivimos.

Contendrá diversidad de temas sobre: FILOSOFÍA, SOCIOLOGÍA, CIENCIAS, ARTE, Y TÉCNICA, los cuales serán tratados por plumas competentes del campo experimental y humano.

No será una revista sectaria y sus columnas prodigarán todo cuanto pueda ser de utilidad para el embellecimiento del conjunto de las aspiraciones humanas.

La colaboración será escogida y no se publicará más que aquello que hayamos solicitado.

Se enviará a todos los que la pidan.

A los grupos anarquistas y culturales que quieran adquirir ejemplares para la propaganda, se los serviremos a razón de dos céntimos ejemplar, franco de porte.

Los pedidos se harán a: BIBLIOTECA «ACRACIA», Calle de Santo Domingo, 16, 1.º—Tarragona.

(Se desea la reproducción en la prensa sindicalista y anarquista).

RECAUDADO

para las huelguistas de la fábrica de camisetas de Enrique Escapa, durante la 11.ª y 12.ª semana de huelga.

SEMANA 11.ª

Table with 2 columns: Item and Amount. Includes Suma de las semanas anteriores (2.996'65), Ignacio Iglesias Barcelona (5'00), Sindicato de la Madera (100'00), etc.

SEMANA 12.ª

Table with 2 columns: Item and Amount. Includes Sindicato de la Madera (100'00), Sindicato de Albañiles (19'50), etc.

(Continuará.)

Ateneo Anarquista

Nuestros propósitos

Compañeros: Si en verdad os interesa la obra de educarse y educar a los demás, si en verdad deseáis, como nosotros, fundamentar sólidamente una institución cultural de carácter anárquico, que sea al mismo tiempo un ambiente de compañerismo y de solidaridad, apresuraos a uniros a nosotros para dar vida al Ateneo Anarquista fundado por un puñado de hombres bien intencionados, el día 14 del corriente, con altos finalismos de progreso intelectual y social.

El pueblo necesita cultura. Muchos problemas que hasta hoy no han sido solucionados, si se proporcionase cultura al pueblo, serían fácilmente resueltos.

El pueblo debe conocer de una manera clara las diversas tendencias, los diversos ideales y los diversos intereses que mueven a la humanidad. Debe saber que el ideal superior no es el de la emancipación obrera, sino el de la libertad del hombre.

Algunos dan escasez a la cultura del pueblo piensan que la transformación de la sociedad no dependerá de capacidad, ni del poder de las masas, sino que dependerá de la capacidad y de las energías del grupo dirigente. Esperan transformar la sociedad por medio de su dictadura. De aquí que no se preocupen de la educación del pueblo.

Nosotros afirmamos que el pueblo debe recibir una educación revolucionaria, y a ese fin se encamina esta nueva institución. Pero hay que saber en qué consiste, que es lo que significan esas palabras.

La verdadera educación revolucionaria no es aquella que dice al hombre: sigue este camino o este otro que es el que conduce a la felicidad. No es aquella que le obliga a someterse a normas o leyes arbitrarias. Sino que es aquella que sirve de las ciencias que investigan la verdad y destruye dogmas y errores y del arte que dignifica y eleva el espíritu de los hombres. Para nosotros, la cultura revolucionaria es la que crea o destruye algo en el individuo. Es una cultura a la vez científica, social y artística. De esta clase de cultura nuestro pueblo trabajador carece.

De dónde sacar los obreros, los anarquistas, esos organismos especiales, al margen del movimiento sindical, que les proporcionen a esa cultura? No tenemos nunca que olvidarnos de nuestros principios: no esperar nada de los demás; todo de nuestro esfuerzo. Debemos tener nuestros centros de enseñanza. Hoy carecemos de ellos, pero debemos trabajar hasta conseguirlos.

Con este fin elevado hemos fundado el Ateneo Anarquista, que será un centro de conferencias, biblioteca popular, mesa de lectura, lecturas comentadas, cursos nocturnos sobre problemas pedagógicos, científicos y artísticos, y como aspiración suprema instalar una escuela para educar a nuestros pequeños.

El Ateneo Anarquista será la casa de estudios y fraternidad, abierta para todos los hombres y todas las opiniones que quieran manifestarse.

El derecho de decirlo todo, de tratar todos los temas que revistan un interés educativo, no tiene más límite que el sectarismo religioso y el proselitismo político, que están fuera de lugar en esta casa.

El Ateneo Anarquista, habiendo voluntad, puede realizar un amplio programa educativo, y de propaganda. La actividad, es la ley de la vida de los anarquistas. Estar al margen de la lucha, vivir en la quietud del hogar, será muy bello y muy dulce; pero, francamente, es conspirar contra la propaganda y favorecer a los enemigos de nuestras ideas. Y a la Anarquía no se la sirve en la quietud, sino en la actividad, poniendo toda la voluntad y todo el amor en la obra de siembra para recoger hombres libres y hombres fuertes.

Somos anarquistas y para esta obra de cultura y capacitación, llamamos a todos los hombres de buena voluntad, que sepan olvidar pequeñas diferencias y pequeños rencoros, realizando así verdadera labor de transformación social.

Secretaría Provisora: Estados Unidos 3545. Buenos Aires, 1923.

SILUETAS

Esta gran revista publica en su último número, una semblanza del prestigioso propagandista sindicalista ANGEL PESTAÑA.

En la portada aparece un retrato de Pestaña, original del ilustre pintor Demetrio Montserín.

«Siluetas» se vende en toda España a 25 céntimos ejemplar. Oficinas: Alcalá, 177, MADRID.

TRABAJADOR: Leyendo y propagando CULTURA OBRERA laboras por tu emancipación.

LA NOVELA ROJA

que es la novela del pueblo, publica en su último número ENTRE EL HAMPA, novela original del gran escritor ruso Leónidas Andreiev (traducción de E. Puche).

La Novela Roja se vende en toda España a 20 céntimos ejemplar. Oficinas: Alcalá 177, MADRID.

CORREO LIBRE

Mar del Plata.—Francisco Ballejo: Mandamos paquete entero como pedís.

Herrera.—José Martín. El artículo que aludis no lo hemos recibido. Si os es posible mandadlo de nuevo.

Madrid.—Mauró Bajatierra: Recibimos vuestra atenta contestación a la nuestra del día 10; y no recibisteis la del día 12, esperamos de ella contestación.

Villena.—R. Ibañez. Mandado todo lo que pedías.

El Grupo Anarquista «Cultura y Acción» desea relacionarse con todos los grupos de España y fuera de ella, lo que pedimos con gran interés por cuestiones que pudieran afectar a este grupo.

Dirección: Ramón Ibañez, calle Padre Oliver, 13 Villena, Alicante.

Barcelona y Cárcel.—Juan Teller. Atendiendo a tu requerimiento en nombre de todos los presos de esa Prisión Celular, te mandamos paquete desde el núm. 209.

Madrid.—S. del R. de la C. Cumplido el encargo.

Correspondencia administrativa

La Línea.—216. Recibidas 15 ptas. pagado el n.º 206. ¿Estás seguro que el giro de 10 pesetas que recibimos el día 4 no es tuyo?

La Línea.—M. D'lom. Según nos indica José Gómez, los paquetes corren de tu cuenta hasta el n.º 206. Si es así, tu cuenta es de ptas. 38'50.

La Línea. J. Gomez. Anotado lo que dices. Fernán Nuñez.—F. Antunez. Mandamos suscripción; el giro aún no lo hemos recibido.

Barcelona.—Elbaile. Recibidas 51'75 por paquetes, pagado el n.º 207; 4 pts. de J. Pons pagado fin Diciembre, y sobran 0'50; y 2 pesetas de J. Novell, que con los dos anteriores tiene pagado hasta fin febrero de 1924.

Mairena de Aljarafe.—A. Colohero. Te encarecemos hagás lo posible para girar cuanto antes, tu cuenta hasta el n.º 210 es de 45 pesetas.

Baracaldo.—Pedro Madrid. De lo que nos pides, lo que podemos servirte importa 3 pesetas.

Osuna.—A. Martín. Recibidas 2 ptas. por suscripción, pagado fin Octubre; 2'30 por libros que mandamos; y 0'70 Pro-processedo Datos.

Burriana.—A. de E. S. Recibidas 3'75 de folletos mandados. El giro que decís habeis mandado de 33 ptas. no lo hemos recibido; haced la reclamación.

Bilbao.—V. Balbas. Anotado; el saldo a nuestro favor es de ptas. 15.

Barcelona.—C. Sengenis. Recibidas 5 ptas. pagado fin Marzo 1924.

Valencia.—C. I. O. Recibidas 1'15 por folletos que hemos mandado; y 2'85 por suscripción, pagado fin Julio.

Córdoba.—A. Espejo. Recibidas 4 ptas. por una suscripción de A. Rodríguez, pagado fin Enero 1924.

Ecija.—J. M. González. Recibidas 2 ptas. pagado fin Septiembre.

París.—I. O. E. Recibidas 40 ptas. para tener pagado el n.º 207 faltan 0'95.

Valencia.—J. Miró. Recibidas 6 ptas. pagado el n.º 209.

Guadalejara.—S. Metalúrgico. Recibidas 6 ptas. de folletos mandados.

Denia.—J. Calafat. Recibidas 4 ptas. faltan para el saldo de paquetes 2 ptas.

Carenas.—J. Hernando. Recibidas 2 ptas. pagado el n.º 222.

Baracaldo.—F. Gomez. Recibidas 20 ptas. pagado el n.º 208.

Pollensa.—G. Bauzá. Recibidas 10 ptas. pagado fin Octubre.

Alayor.—M. Sintes. Recibidas 18 ptas. para tener pagado el n.º 203 falta 0'50.

BIBLIOTECA «CULTURA OBRERA»

Socorro, 85  
PALMA DE MALLORCA

Folletos

De 25 ejemplares en adelante se hace el 25 por ciento de descuento.

= Pago anticipado =

PTAS

Table listing folletos and prices. Includes 'A la Luchal, por A. J. Torres' (0'30), 'Breves apuntes sobre Religión, por A. J. Torres' (0'40), 'Almas Fuertes o Amor y Libertad, por Adolfo Ballano' (0'20), etc.

Table listing folletos and prices. Includes 'Bocanadas de fuego, por Angel Samblancat' (0'25), 'La Rusia Roja, por Manuel Buencasa' (0'25), 'Trazos Sociales. (Así es la gente), por Antonio Amador' (0'25), etc.

= SIN DESCUENTO =

PTAS

Table listing folletos and prices. Includes 'Hacia una Sociedad de Productores' (1'00), 'Soviet o Dictadura?' (0'50), 'El Congreso de Bolonia' (0'50), etc.

Table listing folletos and prices. Includes 'El Ocaso del Derecho Penal, por Luis Molinari' (0'30), 'El Trabajo será un derecho, por J. Alaiá' (0'25), 'Sindicalismo, por Hermoso Plaja' (0'25), etc.

Table listing folletos and prices. Includes 'Los Estragos del Alcohol' (0'10), 'El Huérfano, por idem' (0'20), 'Huelga de vientres, por L. Bullfi' (0'25), etc.

EL HOMBRE Y LA TIERRA

Obra monumental de ELISEO RECLÚS 6 tomos con lujosa encuadernación, a 80 pesetas tomo. Por cuadernos sueltos a 0'75.

Alegorías a 0'75 ptas.

De Ferrer, Kropotkine, Reclús y Bakounine

Postales a 0'15 ptas.

De Ferrer, A. Lorenzo, Morral, Angiolillo P. Gori, Bakounine, Reclús Colección anti-alcohólica a 0'60 ptas.

Tipografía de Salvador Calatayud